

Señora, por favor compórtese

Capítulo 50: Irresistible

La expresión de An Yuanyao se complicó al escuchar las palabras de Liu Changqing. Una vez que procesó su respuesta, la irritación se reflejó en su rostro.

¿No te gusta comer sobras? ¿Acaso no te devoraste mis fideos sobrantes la última vez con gusto?!

Ella miró fijamente a Liu Changqing, quien mantuvo la cabeza gacha, evitando su mirada.

Su tono denotaba cierta molestia. "¿No comí mucho, y no hay forma de que mi saliva lo haya manchado!"

"Eso lo hace aún menos atractivo", respondió rotundamente Liu Changqing.

"¿En serio! ¿Sin saliva!"

Liu Changqing hizo una pausa a mitad del sorbo y la miró.

Con exagerada sinceridad, explicó: «Estoy a dieta. ¿Un pato asado tan calórico, aceitoso y delicioso como este? No le daré ni un bocado».

"..."

An Yuanyao pareció aferrarse solo a la primera parte de su declaración.

Ella lo miró con curiosidad, con un tono ligero y burlón: "Entonces, ¿estás haciendo dieta porque te llamé gorda?"

"¿Y eso qué tiene que ver contigo?!"

Su breve excitación se evaporó instantáneamente y su rostro se oscureció.

Ignorando su cambio de humor, Liu Changqing se palmeó el estómago, frunciendo el ceño. "Es porque mi hijo y yo



sentimos que la ropa nos aprieta. ¿Crees que me molestaría en hacer dieta si no? La carne ya no me sabe bien".

Suspiró y su frustración aumentó.

Me probé unos pantalones viejos y tuve que contener la respiración solo para subírmelo... ¡Ay! Este cuerpo está envejeciendo; mi metabolismo ya no es el de antes.

Todavía agarrando su bolsa de plástico, An Yuanyao miró a Liu Changqing, sin palabras.

De repente, su insatisfacción aumentó. Se había esforzado por arreglarse hoy, pero ¿ni un solo cumplido?

Después de un largo lamento sobre los problemas de aumentar de peso, Liu Changqing finalmente la miró.

Se dio cuenta de que algo en An Yuanyao parecía diferente hoy.

Recordó sus encuentros pasados:

La primera vez, en el café, llevaba un vestido negro, el pelo peinado de manera informal y unas gafas falsas con montura negra.

La segunda vez, parecía una loca borracha con el pelo revuelto.

La tercera, cuando pagó su deuda, se había vestido modestamente y presentable.

El cuarto, empapado de pies a cabeza, vestido como un acosador.

Pero hoy...

Hoy lucía joven y vibrante, como si hubiera perdido una década.



An Yuanyao tenía los rasgos necesarios para lucir ese look. Su piel también parecía mejor que antes: radiante y radiante.

Liu Changqing la miró de una manera peculiar.

Qué raro... en realidad luce bastante bien.
Aunque pensó esto, sus palabras lo traicionaron.

¿Por qué estás vestida como una niña pequeña?

An Yuanyao se quedó paralizada, su rostro se sonrojó rápidamente. Su mirada recorrió nerviosamente la habitación.

"¿Q-qué quieres decir con "como una niña pequeña"?"

Ya no eres tan joven; vestirse así se siente raro. Claro, te ves bien, pero no te queda bien la edad. Esa falda que llevabas antes, con el pelo suelto, me pareció que te quedaba muy bien.

Liu Changqing notó que su rostro se tornaba de un tono rojo aún más profundo mientras hablaba.

Dejando los palillos sobre la mesa, frunció el ceño.

"Ni siquiera hace calor aquí. ¿Por qué tienes la cara tan sonrojada?"

"I..."

"Qué extraño. Me siento perfectamente bien ahora mismo."

"..."

An Yuanyao permaneció en silencio junto al mostrador durante un largo rato.

Al verla negarse a involucrarse más, Liu Changqing se sintió un poco aburrido.



A él le gustaba burlarse de la gente y observar sus reacciones, pero había un límite: no quería que ella se pusiera furiosa y se le acercara enfurecida.

Continuó comiendo sus fideos.

Pero después de días de comer ramen, incluso pensar en otro bocado comenzaba a cansarlo.

Por muy decente que fuera la comida, comer lo mismo todos los días quitaba el apetito a cualquiera.

Hombre, mataría por un codillo de cerdo estofado ahora mismo...

Bajando ligeramente la cabeza, el rubor de An Yuanyao se desvaneció un poco.

Ella dio un paso adelante, sacó un taburete de debajo del mostrador y se sentó junto a Liu Changqing.

Colocó su bolso debajo del mostrador y puso la bolsa de plástico que contenía el pato asado sobre la mesa. Lentamente, comenzó a desempacarla.

En el momento en que se abrió la bolsa, los palillos de Liu Changqing se congelaron en el aire.

Su mirada se desvió involuntariamente hacia la fuente del aroma.

¿Por qué... huele tan bien?

Miró hacia abajo, a su mediocre tazón de ramen.

De repente me pareció absolutamente desagradable.

Los movimientos de An Yuanyao fueron deliberados. Desempacó con cuidado el pato asado, junto con los panqueques, la salsa de frijoles dulces y las cebolletas.

Ella dispuso todo cuidadosamente y luego armó con destreza una envoltura para panqueques, doblándola ligeramente antes de darle un mordisco.



"Mmm..."

Un zumbido de satisfacción escapó de sus labios al saborearlo. Entrecerró los ojos, exultante.

Pero mientras comía, su mirada se desvió sutilmente hacia Liu Changqing.

Ella notó que sus palillos se habían detenido por completo. Él no la miraba, sino que tenía la mirada fija en su plato de fideos, con expresión vacía.

Su nuez de Adán se balanceaba visiblemente.

Finalmente, espetó. Mirándola con fingido resentimiento, gruñó: "¿Eres un demonio? ¿Por qué torturas a alguien a dieta?"

"¿Qué quieres decir con torturar?"

An Yuanyao dio otro mordisco.

"Está delicioso~"

"..."

La expresión de Liu Changqing se volvió más compleja.

Ignorando su reacción, An Yuanyao terminó su comida tranquilamente.

Tras una breve pausa, preparó otro panqueque. Esta vez, seleccionó con cuidado los mejores trozos de piel y carne de pato, les extendió una fina capa de salsa de frijoles dulces y añadió un par de rodajas de cebolleta.

Lo enrolló y se lo extendió con una sonrisa triunfante.

"Toma, prueba un bocado~"



Li Chongming había estado sentado en casa toda la tarde.

Su humor se había agriado considerablemente y todavía no tenía idea de a dónde había ido An Yuanyao.

Desde que llegó esa mañana, ya eran casi las 6 p. m. y todavía no había regresado.

Mientras su frustración crecía, una pequeña parte de él se sintió aliviada.

No es que no quiera pedirle el divorcio... simplemente no la encuentro.

Satisfecho con este razonamiento egoísta, Li Chongming dejó escapar un suspiro.

La apariencia de An Yuanyao estaba a la par con la de Li Wanran.

De lo contrario, no habría elegido casarse con ella hace tantos años.

Hay un viejo dicho: «Lo inalcanzable siempre parece mejor». A pesar de la devoción y el cariño inquebrantables de An Yuanyao, no podía dejar de preguntarse cómo habría sido la vida si hubiera elegido a Li Wanran.

Él era codicioso.

Él quería retener a ambas mujeres.

A las 6:30 p.m., An Yuanyao todavía no había regresado.

Incapaz de permanecer quieto por más tiempo, Li Chongming se ató los zapatos y salió del apartamento; sus emociones conflictivas lo siguieron hasta la puerta.

Cuando la puerta se cerró con un clic, el silencio invadió la habitación una vez más.

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan

